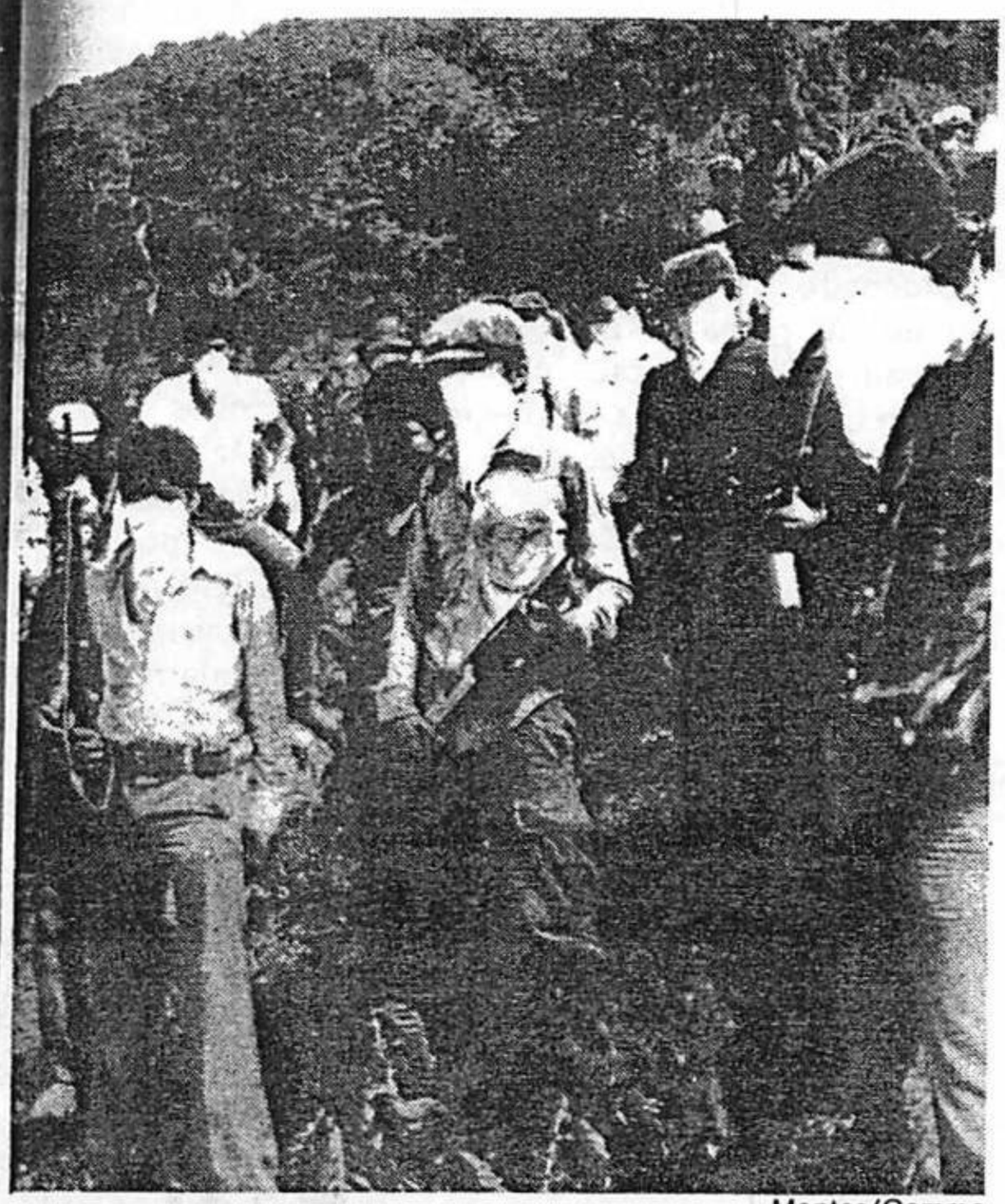

Montes/Gamma

Los "muchachos" salvadoreños han puesto en fuga a los carniceros de Reagan. El triunfo militar de los insurgentes izquierdistas abriría el paso hacia la revolución obrera.

ocho de sus consocios en el consejo militar que había depuesto al emperador Haile Selassie. El ejemplo más reciente, en la mente de todo el mundo, fue el asesinato el octubre pasado de Maurice Bishop, primer ministro de la minúscula isla caribeña de Granada, perpetrado por rivales dentro de su New Jewel Movement. Este crimen sirvió de pretexto para la invasión norteamericana de una semana después. Tanto los imperialistas como los reformistas-nacionalistas se han esforzado por tratar de endilgar esta acción ruin a "marxistas duros" o "sectarios ultraizquierdistas", a pesar de que la verdad de los hechos es distinta. Pero *sí* existe una lucha política en desarrollo al interior del frente de los rebeldes izquierdistas salvadoreños; y elementos derechistas dentro del FMLN/FDR están tratando de desacreditar a todo militante combativo como asesino en potencia para avanzar sus proyectos de "unidad" con una mítica burguesía "patriótica".

Rencillas sangrientas en la izquierda salvadoreña

Por supuesto nosotros no pretendemos conocer toda la verdad acerca de las disputas entre los líderes guerrilleros salvadoreños. Este es un asunto nebuloso y sucio, entre estalinistas y nacionalistas pequeñoburgueses que ni siquiera pretenden regirse por las normas de la democracia proletaria (¡como por ejemplo, no asesinar a opositores fraccionales!). Todos sus debates—con las rituales acusaciones y contraacusaciones de "sectarios" y "oportunistas"—en última instancia se centran sobre cómo y en qué medida venderse, qué sectores de la llamada burguesía "patriótica" incluir en el frente popular y qué arreglos negociar con el imperialismo yanqui. Las bárbaras disputas fraccionales entre los jefes guerrilleros salvadoreños nada tienen en común con la perspectiva y programa leninista de revolución proletaria.

Según un artículo de Christopher Dickey en el *Washington Post* del 27 de junio de 1983, hubo una disputa sobre el llamado a conversaciones de paz del FDR/FMLN en octubre de 1982, el cual Cayetano Carpio firmó sólo bajo presión. "El enfrentamiento decisivo por el control de la organización se informa que fue en enero [de 1983] en una reunión del Comando Central." Ahí se aprobó un documento en el cual:

> "Virtualmente todos los dogmas a que se adhería Cayetano fueron modificados o totalmente anulados.... El diálogo y la negociación habrán de ser elementos claves de la línea a seguir. Las alianzas habrán de ampliarse a fin de incluir a todos los segmentos 'no oligárquicos' de la sociedad.
> "En ninguna parte se menciona la 'guerra popular prolongada'. En su lugar, la toma del poder es considerada como inminente y se planea la estrategia para conducir a la inminente insurrección....
> "A partir de ese momento, Cayetano Carpio dejó de ser otra cosa que la autoridad titular de la organización. El verdadero poder estaba con Anaya Montes."

La declaración del 9 de diciembre de las FPL también sugiere que las alianzas con la burguesía eran una cuestión importante, criticando a los partidarios de Carpio que más tarde formaron el MOR porque "niegan el papel que pueden jugar en nuestro proceso todas las fuerzas democráticas y progresistas junto a las clases trabajadoras".

Un viejo estalinista esclerótico, con delirio de grandeza además, Cayetano Carpio aparentemente no deseaba ir tan lejos como sus principales rivales en la inclusión de todos los sectores "no oligárquicos" de la sociedad salvadoreña dentro del frente popular. De modo que sus enemigos dentro de las FPL y el FMLN ahora quieren pintarlo como un fogoso "ultraizquierdista" para justificar sus propias políticas traicioneras particulares. Sus aduladores, entre ellos varios seudotrotskistas, lo representan como a un Che Guevara contemporáneo, un "ejemplo luminoso de revolucionario" (LCR francesa) y "el mayor ejemplo salvadoreño del revolucionario de acción" (PRT mexicano). Pero Cayetano Carpio no fue ningún Guevara, mucho menos un "marxista inconsciente" o "trotskista instintivo" como están eternamente descubriendo estos seguidistas inveterados. En particular, Cayetano Carpio jamás se dijo partidario de la independencia de la clase obrera respecto a los capitalistas. Simplemente deseaba una versión más de "izquierda" del frente popular.

La revista *Inprecor* (diciembre de 1983) editada por el ala de Ernest Mandel del seudotrotskista Secretariado Unificado, ha publicado extractos de un largo discurso de Cayetano Carpio pronunciado justamente cinco días antes del asesinato de Ana María. En este "testamento político", el líder de las FPL decía que "la clase obrera sí puede ejercer la dirección dentro de una alianza de clases, en la cual pueden estar sectores de la burguesía." Por medio de este típico juego de manos estalinista, intenta oscurecer que de lo que está hablando es de alianzas de *colaboración de clases*. (¡Y si, al llamar por un bloque con capitalistas "democráticos" y oficiales "constitucionalistas", este frente popular conduce a un desastre sangriento, como fue el caso en Chile o Indonesia, pues entonces la clase obrera no "ejerció la dirección" después de todo!) La "alianza de